



**SUMARIO**

*Página*

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: a) Financiamiento del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: informe del Consejo Económico y Social (A/C.2/L.162/Rev.2 y Add.1, A/C.2/L.164, A/C.2/L.168, A/C.2/L.171, A/C.2/L.173, A/C.2/L.178, A/C.2/L.179, A/C.2/L.180) (continuación) .....	187
---	-----

**Presidente: Sr. Jiří NOSEK (Checoslovaquia).**

**Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: a) Financiamiento del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: informe del Consejo Económico y Social (A/C.2/L.162/Rev.2, y Add.1, A/C.2/L.164, A/C.2/L.168, A/C.2/L.171, A/C.2/L.173, A/C.2/L.178, A/C.2/L.179, A/C.2/L.180) (continuación)**

[Tema 25 a)]\*

1. El Sr. BUNGE (Argentina) anuncia que ha presentado a la Comisión un texto revisado de su proyecto de resolución que lleva la signatura A/C.2/L.162/Rev.2. En este nuevo texto ha sido incorporada la mayor parte de las enmiendas propuestas por la delegación del Brasil y, en especial, y a reserva de algunas modificaciones destinadas a aclarar su sentido, la enmienda propuesta por el Brasil al inciso a) del párrafo 2 (A/C.2/L.177). El Sr. Bunge rinde homenaje al espíritu de comprensión del representante del Brasil que ha aceptado algunas de sus sugerencias y se complace en ver que el texto del proyecto de resolución de Argentina ha quedado aclarado con las enmiendas del Brasil.

2. El Sr. LIMA (Brasil) indica que en el texto revisado del proyecto de resolución de Argentina se tienen en cuenta no sólo las sugerencias formuladas en la enmienda presentada por su delegación sino también las indicaciones dadas por las delegaciones de Chile y de Indonesia que también habían propuesto enmiendas. El Sr. Lima se reserva el derecho a intervenir más adelante respecto a la enmienda de la delegación de Grecia.

3. El Sr. COHN LYON (República Dominicana) declara que su delegación apoyará el proyecto de resolución presentado por la delegación de Argentina.

4. Al principio tuvo algunas dudas acerca del texto original de este proyecto, pero el representante de Argentina ha desvanecido esos temores al precisar que la finalidad de su proyecto de resolución no es instituir un sistema rígido de control de los precios; en efecto, sólo se trata de determinar los factores del equilibrio de la relación de intercambio de manera que se permita a aquellos Estados Miembros que tengan que adoptar medidas que afecten el sistema de los precios que tengan en cuenta la influencia que ejercen estas medidas sobre la relación de intercambio de los demás países. El representante de la República Dominicana deduce de ello que, en una situación normal caracterizada por la falta de tirantez política o de dificultades en materia de balanza de pagos, la aplicación del proyecto de resolución de Argentina no sería un obstáculo al movimiento natural de los precios, es decir, al libre juego de la oferta y la demanda.

5. En lo que se refiere a los convenios internacionales sobre productos básicos, el Sr. Cohn Lyon está dispuesto a reconocer que si esos convenios han producido en algunos casos resultados que se pueden considerar satisfactorios, no constituyen necesariamente la solución ideal del problema. Sin embargo, merced a la conclusión de convenios internacionales, los países consumidores pueden, en efecto, obtener las mercancías que les son necesarias mientras que los productores reciben un precio justo por sus productos. El Sr. Cohn Lyon ve, por lo tanto, en estos convenios una solución temporal a las dificultades de orden monetario que experimentan algunos países consumidores. En ese mismo orden de ideas, comprueba con satisfacción que en el inciso d) del párrafo 4 se recomienda que todos los Estados Miembros intensifiquen sus esfuerzos para reducir las barreras a la importación de productos primarios. En efecto, el Sr. Cohn Lyon está convencido de que es útil proclamar la necesidad de reducir las barreras que se oponen al comercio internacional. Hace

\*Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

observar, a este respecto, que los procedimientos a los que se puede recurrir para lograr esta finalidad no son siempre tan rápidos como sería de desear. Sin embargo, reconoce que, en ciertos casos, estos procedimientos han resultado eficaces; como ejemplo, indica que las Partes contratantes en el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, actualmente reunidas en Ginebra, acaban de examinar una reclamación presentada por los Estados Unidos de América y el Canadá contra las restricciones que el Gobierno de Bélgica había impuesto a la importación de productos de la zona del dólar. En este caso particular, la delegación de Bélgica hizo saber a las Partes contratantes que el Gobierno de dicho país trataba de atenuar las restricciones que han motivado la reclamación. El Sr. Cohn Lyon declara que estos hechos, por su naturaleza, pueden confirmar la confianza que su delegación deposita en los instrumentos internacionales. Sin embargo, lamenta que, en el caso particular de su propio país, su Gobierno no haya podido obtener satisfacción en lo que concierne a algunas disposiciones de la ley de los Estados Unidos sobre el azúcar, que perjudica a los intereses de la República Dominicana. Por eso, apoya sin reservas la recomendación formulada en el inciso c) del párrafo 4 del proyecto revisado de Argentina.

6. El Sr. TOUS (Ecuador) señala a la atención de la Comisión la actualidad del problema que ha suscitado el representante de Argentina al presentar su proyecto de resolución. Según la fórmula de un eminente economista y sociólogo norteamericano, este problema puede resolverse aplicando una política de precios justos a los productos primarios. Se trata de un problema que influye en el nivel de vida de los países insuficientemente desarrollados y en las posibilidades de desarrollo de dichos países. El Sr. Tous no cree que se haya de hacer responsables a los demás países; quizá, por el contrario, los representantes de los países abastecedores de productos primarios podrían reprocharse por no haber planteado hasta ahora ese problema con la debida insistencia; quizá hubieran debido adoptar las medidas de defensa económica colectiva que imponen las circunstancias y también la indiferencia de algunos países industrializados.

7. El Sr. Tous hace observar, a este respecto, que el proyecto de resolución presentado por la delegación de Argentina no es una simple declaración platónica, pero, sin embargo, en algunos aspectos carece de la claridad y precisión necesarias, y plantea problemas conexos que no se pueden esclarecer en el debate actual. Por ese hecho, el representante del Ecuador no se sorprende de que numerosas delegaciones hayan propuesto enmiendas destinadas a reforzar un poco ese proyecto, que cuenta con la aprobación de los representantes de los países insuficientemente desarrollados. Por otra parte, tampoco se asombra de que este proyecto haya suscitado, entre las delegaciones de los países industrializados, observaciones a menudo comprensivas pero, en general, desalentadoras.

8. El Sr. Tous recuerda a este respecto las dificultades suscitadas por la redacción de la Carta de La Habana y las decepciones que siguieron a la Conferencia Internacional sobre Comercio y Empleo que se celebró en La Habana en 1948. De todos modos, hay que dar las gracias a la delegación de Argentina por haber planteado ante la Comisión un problema de importancia fundamental para los países insuficientemente desarrollados.

9. El Sr. Tous precisa que este problema tiene ahora una actualidad palpitante porque, esta vez, no se trata de reajustar los precios según las leyes de la oferta y la demanda, sino teniendo en cuenta las medidas de defensa económica que podrían adoptar los países proveedores de productos primarios. El orador recuerda que, durante la segunda guerra mundial, los países de la América Latina se vieron obligados a establecer medidas de control de los precios. En su calidad de Director del Control de Prioridades y Reparto de Importaciones de su país, el Sr. Tous ha tenido ocasión de aplicar esas medidas y de observar de cerca sus efectos en el conjunto de los países de la América Latina. Ha podido comprobar que tenían repercusiones desastrosas en la naciente estructura económica del Ecuador, e incluso en la vida de la población. El orador describe la situación de penuria en que se encontraba durante la guerra la pequeña industria del Ecuador, y los trastornos que se produjeron en las explotaciones agrícolas, mineras y forestales. A consecuencia de la ocupación por el ejército japonés de las regiones del Lejano Oriente productoras de caucho, su país tuvo que reanudar la explotación del caucho, que había abandonado desde hacía tiempo; lo hizo en condiciones tales que los árboles que producen latex fueron sangrados hasta el agotamiento. En ese mismo orden de ideas, el Ecuador ha gastado gran parte de sus recursos de madera de balsa y de quinina para contribuir a la victoria de los Aliados contra las Potencias totalitarias. En general, la guerra ha trastornado la economía de los países de América Latina. En compensación de los sacrificios hechos, esos países habían acumulado al final de la guerra, una cantidad total de 4.000 a 5.000 millones de dólares por concepto de entregas de productos primarios. El Sr. Tous subraya que no se trataba más que de una riqueza efímera. En efecto, en cuanto terminó la guerra, el Gobierno de los Estados Unidos de América se apresuró a levantar el control de los precios y de los salarios; a consecuencia de esto, los precios de los bienes de capital que los países de América Latina han tenido que procurarse en ese país han aumentado más del 50%, incluso antes de que hayan tenido tiempo de recibirlos. Los excedentes de material que se han enviado a esos países no han sido más que un paliativo insuficiente y los gobiernos de los países de la América Latina han tenido la impresión, justificada o no, de haber sido los que pierden en una lotería. Esto es lo que los representantes diplomáticos ante el Gobierno de los Estados Unidos de América no han dejado de manifestar repetidas veces, individual o colectivamente.

10. El Sr. Tous establece entonces una comparación entre los acontecimientos de la segunda guerra mundial y la situación creada por las hostilidades de Corea. La historia se repite, y es natural que los representantes de los países proveedores de productos primarios traten ahora de evitar que vuelva a producirse una situación cuyas consecuencias sufrieron hace unos años.

11. A la luz de este resumen histórico, el representante del Ecuador considera el proyecto de resolución presentado por la delegación de Argentina, así como las enmiendas de las delegaciones de los países de América Central, Chile y Brasil. Lamenta, sin embargo, no poder apoyar las disposiciones que figuran en los incisos b) y c) del párrafo 4 del proyecto de resolución por las razones que otros oradores han expuesto antes que él. Sin embargo, cree que sería interesante mencionar estas recomendaciones en el informe de la Comisión.

12. En cuanto a los argumentos formulados por el representante de los Estados Unidos de América para establecer que las cotizaciones vigentes en los mercados internacionales son favorables a los países productores de productos primarios, el Sr. Tous se reserva el derecho a rebatirlos ulteriormente presentando cifras y citando hechos concretos. Por el momento, le basta asociarse a las declaraciones hechas en el curso de la sesión anterior por los representantes de México, Colombia, Costa Rica y El Salvador, que han demostrado que los períodos de referencia elegidos por el representante de los Estados Unidos de América no eran precisamente los más convincentes. A ese respecto, señala a la atención de sus colegas el hecho de que los precios de los productos esenciales para la economía de su país, tales como el cacao y el arroz, han sufrido, en un período de un año a 18 meses, bajas del 40%. El Sr. Tous se pregunta cuál hubiera sido el efecto posible de esa baja en las relaciones políticas y económicas de los Estados Unidos de América con los países compradores de esos productos si los Estados Unidos fuesen el país productor. Se pregunta también qué país industrializado permanecería indiferente ante una baja tan enorme en el precio de sus productos.

13. En conclusión, el Sr. Tous lamenta haber tenido que expresarse con cierta rudeza, y ruega a sus colegas que no vean en ello más que una prueba de su franqueza.

14. El Sr. ARCADIEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) manifiesta que el debate ha revelado toda la importancia que un gran número de países representados en la Comisión, especialmente los países insuficientemente desarrollados, conceden a la solución del problema suscitado por el proyecto de resolución de Argentina. El interés manifestado por los diversos representantes que han tomado parte en el debate no se debe a la casualidad. Los países insuficientemente desarrollados se encuentran, efectivamente, en una situación económica muy precaria, como se deduce de los estudios que les han dedicado diversos organismos de las Naciones Unidas y de las declaraciones de sus representantes en la Segunda Comisión. El cuadro de la desorganización existente en el mercado capitalista internacional contrasta con la armonía que rige las relaciones comerciales de las Repúblicas populares democráticas. Mientras éstas cooperan en un pie de absoluta igualdad, algunas grandes Potencias, como los Estados Unidos de América, no tienen más preocupación que defender sus intereses egoístas.

15. La política comercial de los Estados Unidos de América tiende esencialmente a asegurar nuevos mercados para las exportaciones de ese país, con el pretexto de una supuesta acción filantrópica. Los Estados Unidos de América tratan de vender los productos de su industria a los precios más elevados, y no vacilan en utilizar todos los medios de presión de que disponen para obligar a los demás países a comprarles los artículos que ya no les sirven. Como ejemplo, el Sr. Arcadiev recuerda que, muy recientemente, una sociedad de exportación norteamericana vendió a México, por cuenta de la Commodity Product Corporation, una existencia de 900.000 toneladas de judías secas que según los servicios de inspección norteamericanos eran de una calidad demasiado baja para autorizar su venta en el mercado interior. Esta transacción demuestra indiscutiblemente que la política de exportación de los Estados Unidos de América no tiende a responder a las necesi-

dades del mercado internacional, sino a garantizar los mayores beneficios posibles a los grandes monopolios norteamericanos. Otro ejemplo típico de la explotación a que se dedican los monopolios norteamericanos reside en el hecho de que en el Líbano, los cigarillos norteamericanos se venden a 140 piastras la cajetilla, cuando su precio de costo es de 20 piastras. Un diputado libanés, el Sr. Raphaël Nahoud, acusó recientemente al Monopolio de Tabacos de limitar la producción local de cigarillos para fomentar la venta de los cigarillos norteamericanos importados, que le producen un beneficio anual de 12.000.000 de libras. No es necesario decir que son, sobre todo, las grandes compañías norteamericanas las que se aprovechan de este enorme margen de beneficios.

16. Los países insuficientemente desarrollados apenas se encuentran en una situación más favorable cuando se trata de explotar sus recursos naturales o de favorecer sus industrias nacientes. El Sr. Arcadiev cita otra vez como ejemplo el caso del Líbano donde, según el diario *Le Soir*, la importación de ladrillos, cuyo precio es muy inferior al de los ladrillos fabricados en el país, ha producido virtualmente la quiebra de las 10 fábricas de ladrillos existentes.

17. Los monopolios norteamericanos no se preocupan de establecer una relación justa y equitativa entre los precios de los artículos manufacturados que exportan y los de los productos primarios que importan. Por el contrario, no vacilan en ejercer presión sobre los países proveedores de productos primarios para mantener en el nivel más bajo los precios de los productos básicos que necesitan para su industria. Basta recordar el ejemplo de Chile y su producción de cobre y de azufre, o también el de Venezuela, cuya economía está literalmente controlada por los intereses norteamericanos. Donde se mire, se ve que los países insuficientemente desarrollados nada pueden ante el *diktat* de los monopolios norteamericanos. No es posible, por lo tanto, asombrarse de la hostilidad creciente que manifiestan los países de América Latina respecto a los Estados Unidos de América. Esta hostilidad ha sido recientemente objeto de los comentarios del *Economist*, que la atribuía a los precios elevados en que venden los Estados Unidos de América los bienes de capital que deben procurarse los países en vías de desarrollo, así como a los derechos de importación cada vez más elevados que los Estados Unidos perciben por los productos primarios, en especial por el estaño de Bolivia y el café del Brasil.

18. Son conocidos los efectos de la política de los Estados Unidos de América sobre los mercados que dominan. Cuando los Estados Unidos de América han tenido interés en procurarse materias primas de importancia estratégica con miras a su rearme, han dejado subir los precios en el mercado mundial; una vez constituido su almacenamiento, han actuado para hacer bajar las cotizaciones, sin preocuparse de la economía de los países de producción primaria, que esas bruscas fluctuaciones perjudican profundamente. Es indiscutible que los Estados Unidos de América ejercen un control despótico sobre el mercado de los productos básicos; la manifestación más evidente de esto es la presión que ejercen sobre los países de producción primaria para impedirles que exporten sus productos a las naciones soviéticas y a los países del Oriente. El informe titulado *GATT\* in action*, muestra que los esfuerzos de la Con-

\*Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio.

ferencia sobre productos básicos para establecer un control de precios de los productos primarios están en contradicción directa con los principios, moderados ya, del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, al que se han adherido los Estados Unidos de América. El informe muestra también que los acuerdos internacionales concluidos por los países capitalistas no han contribuido a suprimir las dificultades de los países insuficientemente desarrollados, sino que han servido a los intereses expansionistas de los Estados Unidos de América. Con medidas unilaterales, los Estados Unidos se han esforzado en disminuir las barreras aduaneras que entorpecían la exportación de productos manufacturados, al mismo tiempo que practicaban una política proteccionista. La mejor prueba de ello es que en 1951 las exportaciones de los Estados Unidos de América aumentaron en un 28% en relación con el nivel de antes de la guerra, mientras que las del Reino Unido sólo acusaron un aumento de 3,5%. Es evidente que esa situación no puede sino suscitar la oposición de las demás Potencias industriales y el descontento de los países insuficientemente desarrollados. En estas condiciones, se comprende que los representantes de los países insuficientemente desarrollados se dediquen a estudiar problemas que tienen para ellos una importancia vital.

19. La delegación de la URSS, por su parte, apoyará con su voto el proyecto de resolución de Argentina, pues considera que la aprobación de esta propuesta no dejará de favorecer el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados. La URSS opina que no se debe escatimar esfuerzo alguno con miras a ayudar a los países insuficientemente desarrollados a diversificar su producción primaria y a crear una industria ligera y una industria pesada. El proyecto de resolución de Argentina tiende a atenuar los efectos de las fluctuaciones del precio de los productos primarios sobre la economía de los países insuficientemente desarrollados, a establecer una relación justa y equitativa entre esos precios y los de los bienes de capital y de otros artículos manufacturados, y a permitir la utilización racional de los ingresos derivados de las actividades primarias de los países insuficientemente desarrollados en beneficio exclusivo de la población. La delegación de la URSS aprueba enteramente estos objetivos y considera que el mencionado proyecto reviste una importancia especial por el hecho de que, en el mundo capitalista, los países insuficientemente desarrollados no son más que una fuente de enriquecimiento para los monopolios extranjeros que explotan para su único beneficio los recursos y el trabajo de esos países. Por lo tanto, es natural que los representantes de las Potencias industriales vacilen en suscribir el proyecto de resolución de la Argentina, que refleja las aspiraciones legítimas de los países insuficientemente desarrollados.

20. Aunque aprueba el espíritu del proyecto de resolución de la Argentina, la delegación de la URSS se abstendrá, sin embargo, durante la votación de algunos de sus párrafos—en especial el párrafo 2, el inciso a) del párrafo 3, el inciso b) del párrafo 4 y el párrafo 8—en los que hay alguna expresión hiperbólica o alguna disposición cuya aplicación provocaría dificultades o no daría el resultado que se espera.

21. El Sr. DE SEYNES (Francia) observa que todos los oradores que han participado en el debate han elogiado a la delegación de Argentina por haber tomado

la iniciativa de plantear ante la Comisión la cuestión de la paridad de los precios de los productos básicos y de los artículos manufacturados. Se ha reconocido con satisfacción que el debate ha sido de los más interesantes y útiles; no obstante, ha llegado el momento de terminarlo.

22. Algunos representantes proyectan cerrar el debate sin que la Comisión adopte una decisión respecto del proyecto de resolución de Argentina; han sostenido que el hecho de no aprobar ninguna resolución formal no implicaría en manera alguna que los debates de la Comisión han sido estériles. No obstante, este resultado es poco probable en vista de que la delegación de Argentina y las demás delegaciones que han defendido el proyecto de resolución tienen el legítimo deseo de que sus esfuerzos den resultados concretos.

23. Se podría también prever la eventualidad de que el proyecto de resolución de Argentina fuese rechazado; en opinión de la delegación de Francia, este resultado sería muy lamentable. Por su parte, se sentiría apesadumada de tener que votar contra varias disposiciones de este proyecto.

24. Otra solución, igualmente lamentable, sería la aprobación del proyecto de resolución de Argentina por una pequeña mayoría de los miembros de la Comisión y sobre todo por una mayoría que no incluyera algunas de las Potencias a las cuales se dirigen principalmente las recomendaciones que constituyen el fondo de la resolución propuesta.

25. Estas consideraciones diversas relativas al posible resultado del debate han inducido a la delegación de Francia a proponer enmiendas (A/C.2/L.179) al proyecto de resolución revisado de Argentina. Estas enmiendas representan un intento por llegar a una solución de transacción destinada a formular un texto que sea aceptable para una mayoría importante de los miembros de la Comisión y del que se eliminen las cláusulas de alcance tan incierto que correrían el riesgo de no ser respetadas.

26. El representante de Argentina ha dicho que el alcance de su texto había sido indebidamente ampliado durante el debate. Es preciso reconocer que la manera muy estimulante en que el representante de Argentina ha presentado su propuesta no ha dejado de incitar a la Comisión a salir de los límites que los términos precisos del proyecto habrían asignado al debate. Por esta razón, el representante de Francia se siente alentado a basar sobre premisas sólidas la acción que se tiene la intención de iniciar. El Sr. de Seynes está dispuesto a renunciar a esta preocupación lógica y admitir que se puede muy bien aprobar una resolución aun en el caso de que se sienta alguna incertidumbre respecto a las premisas que le sirven de fundamento. En cambio, no le es posible aceptar una resolución que significa para su Gobierno un compromiso extremadamente serio sin que se suministre la menor indicación respecto a la naturaleza y al alcance de las medidas que se le invita a adoptar. Sería interesante dar a las Potencias industriales a las cuales se dirigen las recomendaciones formuladas en el proyecto de resolución, indicaciones precisas sobre lo que se espera de ellas, sobre lo que se entiende exactamente por "relación equitativa" entre los precios de los productos básicos y los de bienes de capital y otros artículos manufacturados, y respecto de los métodos que convendría seguir para establecer esta relación.

27. La delegación de Francia se oponía en un principio a la creación de un nuevo grupo de expertos. No obstante, se puede admitir que la cuestión de la relación del intercambio no ha sido el tema central de los estudios del grupo presidido por el Profesor Angell y que un nuevo estudio, efectuado por otros expertos que se ocuparían más especialmente de la cuestión evocada por la delegación de Argentina, podría resultar útil. Pero si se admite la utilidad de nuevos estudios, no se puede lógicamente pedir a los gobiernos que, mientras tanto, no hagan más que mostrar un espíritu de cooperación internacional y "que toda vez que los Gobiernos adopten medidas que afecten a los precios de los productos primarios que entran en el comercio internacional, tengan debidamente en cuenta el efecto de tales medidas sobre la relación de intercambio de los países en desarrollo". Los gobiernos podrán aceptar compromisos más precisos cuando la Comisión reciba el informe de los expertos y pueda darles indicaciones sobre los métodos que desearía se aplicaran.

28. El Sr. de Seynes observa que un método que permitiría obtener el mismo resultado con menos gastos hubiera sido el de pedir a los países interesados que comunicaran sus ideas respecto de la cuestión al Consejo Económico y Social o a cualquier otro órgano competente de las Naciones Unidas. Pero la delegación de Argentina parece conceder una importancia muy especial a la creación de un nuevo grupo de expertos y la delegación de Francia acepta de buen grado este argumento.

29. A continuación el Sr. de Seynes presenta detalladamente las enmiendas propuestas en el documento A/C.2/L.179. Pide a los miembros de la Comisión que no tengan en cuenta la primera enmienda, de pura forma, que él retira. La segunda enmienda tiende principalmente a suprimir la segunda parte del inciso a) del párrafo 4 del proyecto de resolución de Argentina, a partir de las palabras "de modo que los precios de los productos primarios guarden una adecuada...". El Sr. de Seynes explica que esta enmienda dimana directamente de las observaciones de carácter general que acaba de formular; mantiene la obligación general, que los gobiernos pueden aceptar, de tener en cuenta el efecto de las medidas que adopten sobre la relación de intercambio de los países en desarrollo, a la vez que suprime lo que el texto propuesto contiene de demasiado preciso y de demasiado vago; demasiado preciso porque fija responsabilidades determinadas y demasiado vago porque no indica los medios por los cuales se pueden asumir estas responsabilidades. La tercera enmienda, de igual naturaleza, tiende a armonizar la redacción del inciso c) del párrafo 4, con la del inciso a). Finalmente, la última enmienda deriva simplemente de los cambios propuestos para el párrafo 4 y no modifica el sentido ni el alcance del párrafo 8.

30. En conclusión, el Sr. de Seynes expresa la esperanza de que la delegación de Argentina podrá aceptar las enmiendas propuestas por la delegación de Francia.

31. El Sr. BUNGE (Argentina) elogia el espíritu de cooperación con que el representante de Francia ha propuesto sus enmiendas. El Sr. de Seynes opina que el inciso a) del párrafo 4 del proyecto de resolución de Argentina está redactado en términos que son a la vez demasiado vagos y demasiado precisos. En este inciso se menciona una relación "adecuada, justa y equitativa" entre los precios de los productos primarios y los de

los bienes de capital y otros artículos manufacturados. Es posible, en efecto, que estos tres adjetivos, aplicados a valores, presenten un carácter bastante vago.

32. El representante de Argentina señala a continuación que no tiene la intención de atribuir al proyecto de resolución consecuencias políticas. Sólo ha querido señalar el hecho de que las medidas de carácter económico adoptadas por un gobierno pueden tener repercusiones internacionales. Por consiguiente, el efecto de la política económica de un gobierno puede ser el aumento o la disminución de la demanda de productos primarios. El inciso a) del párrafo 4 tiene por único objeto señalar a los gobiernos la necesidad de tener en cuenta la situación de los países proveedores de productos primarios cuando adopten medidas de carácter económico.

33. El Sr. Bunge recuerda que a consecuencia del conflicto de Corea, las medidas de control de precios han dificultado el libre juego de la oferta y la demanda en los mercados internacionales. Si al aplicar medidas de control a los precios de los artículos manufacturados, los gobiernos de los países industriales hubieran tratado de mantener una relación equitativa entre el precio de estos artículos y el de los productos primarios, se habría evitado la mayor parte de las dificultades que confrontan actualmente los países insuficientemente desarrollados.

34. El Sr. Bunge opina que las delegaciones de los países industrializados no deben inquietarse por el empleo de las palabras "adecuada, justa y equitativa". Estos adjetivos constituyen la parte esencial del inciso a) del párrafo 4 y por eso el representante de Argentina no podrá aceptar la supresión de la última parte de este inciso propuesta por la delegación de Francia.

35. Respecto de la otra enmienda de Francia al párrafo 4, el representante de Argentina se reserva el derecho a presentar algunas observaciones cuando haya tenido la oportunidad de estudiarla. Por otra parte, el Sr. Bunge no puede aceptar la enmienda de Francia al párrafo 8, pues dicha enmienda limitaría el alcance del estudio confiado al grupo de expertos.

36. El representante de Argentina señala también que no puede aceptar la enmienda de Grecia (A/C.2/L.173) en vista de que trata de un problema limitado y que, por esta misma razón, debilitaría el conjunto del proyecto de resolución.

37. En conclusión, el Sr. Bunge declara que, cualquiera que sea el resultado, no será inútil la votación sobre el proyecto de resolución de su delegación. Es posible que este proyecto haga comprender mejor a los países industrializados la naturaleza de los problemas que se plantean en los países insuficientemente desarrollados y permita, por consiguiente, resolver más fácilmente dichos problemas. Este es el verdadero objetivo que se propone alcanzar la delegación de Argentina.

38. El Sr. DE SEYNES (Francia) expone de nuevo que la enmienda de la delegación de Francia al párrafo 8 dimana de las enmiendas al párrafo 4 propuestas por la misma delegación. Dicha enmienda pierde su sentido en caso de no aprobarse las enmiendas al párrafo 4.

39. El representante de Francia recuerda a la Comisión que en su declaración precedente subrayó los inconvenientes que habría en aprobar el proyecto de reso-

lución sin contar con el apoyo de las Potencias industriales a las cuales se dirigen las recomendaciones de este proyecto. Esto no quiere decir en absoluto que se oponga al principio democrático de la mayoría y que quiera hacer prevalecer la voluntad de algunas Potencias. Pero considera peligroso dirigir a los países industrializados recomendaciones cuyo sentido no comprenden dichos países. El representante de Argentina no ha formulado sobre este punto todas las precisiones que era de esperar. Ha señalado que su proyecto de resolución tiende a que se comprendan mejor los problemas que se plantean en los países insuficientemente desarrollados. El representante de Francia cree que la Comisión podría obtener los mismos resultados aprobando la enmienda que él ha presentado.

40. El Sr. VANER (Turquía) propone que se incluya en el preámbulo del proyecto de resolución de Argentina la parte del inciso a) del párrafo 4, cuya supresión pide el representante de Francia. Dicha parte del inciso a) se convertiría así en el inciso g) del párrafo 3.

41. El Sr. BUNGE (Argentina) no acepta esta propuesta, pues no es en el preámbulo donde se puede hacer figurar una recomendación esencial.

42. El Sr. ABDELRAZEK (Egipto) señala que, por falta de una relación equitativa entre los precios de exportación y los precios de importación, entre 1913 y 1938, los países insuficientemente desarrollados sufrieron pérdidas cuyo valor asciende a 4.000 millones de dólares oro. Si dichos países se hubieran beneficiado con una relación equitativa, no tendrían en la actualidad que pedir prestamos al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, el cual interviene en los asuntos internos de los países interesados con el pretexto de prestarles asistencia técnica. A fin de evitar este estado de cosas, el representante de Egipto votará en favor del proyecto de resolución de Argentina.

43. El Sr. Abdelrazek aprueba especialmente el inciso c) del párrafo 4 del mencionado proyecto de resolución; sobre este particular, observa que los países insuficientemente desarrollados no se oponen al progreso científico, pero que protestan contra la política de autarquía seguida por algunos países industrializados, en detrimento de numerosos países proveedores de productos primarios. El representante de Egipto apoya también las disposiciones del párrafo 5. Se opone a la supresión de la segunda parte del inciso a) del párrafo 4, propuesta por Francia, pues esta enmienda restaría todo su valor al proyecto de resolución en su totalidad. El Consejo Económico y Social ha expresado ya en su resolución 341 (XII) el deseo de que se establezca una relación equitativa entre los precios de los productos primarios y los de los artículos manufacturados; no obstante, ningún miembro del Consejo ha pedido una definición del adjetivo "equitativa". Finalmente, el representante de Egipto aprueba la creación de un nuevo grupo de expertos, en vista de que el grupo designado a petición del Consejo Económico y Social no ha formulado propuesta precisa alguna respecto a la institución de un sistema de paridad de los precios en su informe sobre *Medidas para lograr la estabilidad económica internacional* (E/2156).

44. La Sra. WRIGHT (Dinamarca) observa que su delegación no se pronunciará en favor del proyecto de resolución de Argentina, sino que apoyará la enmienda de Francia a los incisos a) y c) del párrafo 4. A con-

tinuación, la Sra. Wright presenta la enmienda conjunta de Dinamarca, Noruega y Suecia (A/C.2/L.180) y declara que preferiría que los problemas mencionados en el proyecto de resolución fuesen presentados al Consejo Económico y Social para que los examine en vez de hacerlo el grupo de expertos.

45. El Sr. MATES (Yugoeslavia) apoyará el proyecto de resolución de Argentina. En su opinión dicho proyecto no sugiere los mejores métodos para remediar las dificultades de los países insuficientemente desarrollados, pero es necesario examinar el problema en su totalidad y no detenerse en la redacción del proyecto de resolución.

46. El representante de Yugoslavia formula las reservas más expresas sobre el inciso c) del párrafo 4. Algunos representantes han sostenido que las cláusulas restrictivas de este inciso le quitan toda su fuerza; en tal caso, el inciso es inútil. En opinión de otros representantes, el mencionado inciso puede ser un obstáculo para el desarrollo científico y económico; de ser así, el inciso es inaceptable.

47. El representante de Yugoslavia reconoce que el inciso a) del párrafo 4 adolece de falta de precisión, pero se opone a la enmienda de Francia encaminada a suprimir la última parte de este texto. Estima que esta enmienda anularía completamente el significado del proyecto de resolución.

48. El Sr. Mates se opone también a la enmienda de Francia y a la enmienda conjunta de los países escandinavos al párrafo 8. Si la Comisión desea conocer la opinión de un grupo de expertos debe expresar este deseo por sí misma y no confiar el estudio de la cuestión al Consejo Económico y Social. Procediendo así la Comisión estaría en condiciones de reanudar el examen del problema en el curso del próximo período de sesiones y de adoptar entonces cualquier decisión útil.

49. Según el representante de Yugoslavia, la enmienda de las cinco Potencias de América Central, tal como ha sido modificada por la delegación de Indonesia e incorporada en el proyecto de resolución revisado (A/C.2/L.162/Rev.2) hace inútil la enmienda de Grecia que expresa en otros terminos un idea análoga.

50. Finalmente, el Sr. Mates señala que si bien se pronuncia en favor del proyecto de resolución de Argentina, no lo aprueba en todos sus detalles.

51. El Sr. NURADI (Indonesia) sugiere, por motivos de lógica, que se modifique de la manera siguiente el inciso d) del párrafo 3 "... haciendo de ese modo más difícil no sólo la adquisición de las cantidades necesarias de medios externos de pago, sino también la formación de ahorros nacionales suficientes".

52. El Sr. BUNGE (Argentina) acepta la modificación propuesta por el representante de Indonesia.

53. El Sr. DIAS CARNEIRO (Brasil) aprueba también esta modificación y manifiesta que votará en favor del texto revisado del proyecto de resolución de Argentina y se abstendrá de votar sobre la enmienda de Grecia y la enmienda conjunta de Dinamarca, Noruega y Suecia.

54. La Sra. LIONAES (Noruega) no puede aprobar el proyecto de resolución de Argentina en su forma actual, pues no cree que el hecho de mantener artificialmente los precios, con objeto de establecer una

relación duradera entre los precios de los productos primarios y los precios de los artículos manufacturados, facilite el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados. Además, el proyecto de resolución no da ninguna indicación precisa sobre la manera de establecer esta relación. El problema ha sido ya estudiado por un grupo de expertos que ha juzgado imposible establecer dicha relación.

55. La representante de Noruega se opone al inciso c) del párrafo 4. No cree que la producción de sintéticos sea perjudicial al bienestar de la población de los países insuficientemente desarrollados; al contrario, esta producción contribuye a elevar el nivel de vida de dicha población.

56. La Sra. Lionaes aprueba las enmiendas de Francia a los incisos a) y c) del párrafo 4. Si la Comisión aprobara las enmiendas de Francia y la enmienda conjunta de Dinamarca, Noruega y Suecia, la delegación de Noruega podría votar en favor del proyecto de resolución de Argentina.

57. El Sr. UNARI (Irak) observa que las disposiciones contenidas en el inciso c) del párrafo 4 han suscitado algunas aprensiones. Con objeto de disiparlas, propone que se modifique el texto del inciso c) de la manera siguiente: "que se evite que se fabriquen productos sintéticos o substitutos con el solo fin de hacer bajar los precios de los productos primarios previstos, sin tener en cuenta la influencia de las fuerzas económicas que determinan estos precios".

58. La Sra. BURWASH (Canadá) declara que el texto revisado del proyecto de resolución de Argentina no ha disipado todas las aprensiones de la delegación de Canadá. Se pronuncia en favor de las enmiendas de Francia y de Grecia y de la enmienda conjunta de Dinamarca, Noruega y Suecia.

59. El Sr. CARANICAS (Grecia) observa que desde 1939 su país ha sufrido una evolución desfavorable de la relación de intercambio. Por consiguiente, se pronun-

ciará en principio, en favor de un sistema de paridad de los precios. Pero en el proyecto de resolución no se sugiere a este respecto, ninguna solución práctica. Por otra parte, se debe recordar que en el párrafo 44 de su informe titulado *Medidas para lograr la estabilidad económica internacional*, el grupo de expertos señala que un sistema internacional de paridad de los precios "no sería viable ni conveniente". Cabe preguntarse si otro grupo de expertos podría resolver mejor este problema complejo.

60. El representante de Grecia aprueba la enmienda de Francia al inciso a) del párrafo 4. En cambio, no puede aceptar las disposiciones del inciso c) del mismo párrafo. Se abstendrá de participar en la votación sobre el conjunto del proyecto de resolución de Argentina, pues considera preferible aprobar un proyecto de resolución modesto, pero que tenga posibilidades de ser aplicado, en vez de un proyecto ambicioso que no daría ningún resultado positivo.

61. El Sr. BUNGE (Argentina) recuerda que en opinión de algunos representantes, son alentadoras las perspectivas concernientes a la demanda y a los precios de los productos primarios. Esta opinión le parece especialmente optimista y, para refutarla, da lectura a un artículo publicado el 22 de noviembre de 1952 en la revista *The Economist*.

62. El representante de Argentina observa que en su estudio titulado *Medidas para lograr la estabilidad económica internacional*, el grupo de expertos dedica sólo dos páginas a la cuestión del establecimiento de una relación entre el precio de los artículos manufacturados y el precio de los productos primarios. Sin embargo, es éste un problema cuya complejidad reconocen todos los miembros de la Comisión. Por consiguiente, no sería inútil crear un nuevo grupo de expertos al que se confiaría el estudio del problema en su totalidad y cuyos trabajos podrían dar resultados provechosos.

Se levanta la sesión a las 18.20 horas.